NICOLÁS DE MÓDENA, PRIMER DIRECTOR DE LA ESCUELA NÁUTICA DE ALICANTE, UN APUNTO SOBRE CLIMA ALICANTINO.

La Real Ordenanza de Libre Comercio con los puertos americanos de 1778 va a suponer la proliferación de Consulados del Mar en muchas ciudades españolas. En Alicante, una Real Cédula de 1785, aprueba la creación de su Consulado, ante el auge económico que se venía produciendo en el puerto de nuestra ciudad.

Dentro de la definición de estos organismos se asigna la formación de marinos, aunque sea una competencia que oficialmente correspondía a la Armada, pero que supuso en la práctica la creación de diversas Escuelas Náuticas con enseñanzas relativas a agricultura, náutica y dibujo.

Con el inicio del siglo XIX, se establece una clasificación de las escuelas náuticas, dividiéndolas entre las academias de la Armada, escuelas primarias; y las escuelas consideradas particulares que dependían de otros organismos, como los consulados, con un funcionamiento más modesto, menores recursos económicos y de escaso nivel de expedición de títulos, que se las calificó como escuelas secundarias.

En este contexto histórico de la Instrucción pública se concede por el Rey Carlos IV el establecimiento de la Escuela Náutica de Alicante, considerada secundaria, en el año 1790. Para su constitución y dirección se nombró como Primer Maestro Director de la Escuela Náutica al Primer Piloto Alférez de Navío, graduado de la Armada, Nicolás de Módena, quien no pudo iniciar la actividad de la Escuela hasta 1799, cuando se inició la docencia con 16 alumnos alicantinos.

No es mucha la información que nos ha llegado de la Escuela Náutica de Alicante, sabemos que como tantas otras, tras la Real Orden de 29 de febrero de 1826, se impulsó su actividad al reconocerle la expedición de títulos y la independencia de la tutela militar, al pasar a depender en exclusiva de los consulados o ayuntamientos.

En ese ínterin temporal, en concreto referido a 1821, (se cumplen ahora los dos siglos), están localizados en la sección de Correspondencia del Archivo Municipal de Alicante los documentos que a continuación se muestran a los alicantinos. Se trata de informes que Nicolás de Módena elaboraba para dar cuenta de la actividad realizada ante la Instrucción pública. Nos encontramos en pleno Trienio Liberal, (1820-1823), año en el que además se aprobará por los liberales un nuevo Reglamento General de Instrucción Pública, donde la educación más científica parece tener más presencia.

Además de informar como el resto de maestros que desarrollaban su labor en Alicante, refiriendo el número de alumnos que cursaban estudios en su aulas y otros asuntos académicos, Nicolás de Módena completa sus informes con cuestiones climatológicas, propias de un auténtico marino que no olvida su vocación aún estando en tierra. La información que nos traslada nos deja una interesante situación de un clima algo diferente al del Alicante actual.